

Nuestra vida pasa como la arena entre los dedos o como la arena en el reloj, pero no cae al vacío sino que es recogida por la parte inferior — "por las manos amorosas de Dios" —. Mientras se va vaciando la parte superior se llena la inferior. "Pasando" nuestra vida aquí, se "plenifica" nuestra verdadera Vida. Éste es siempre un alegre y no triste mensaje.

P. Heribert Graab, s.j.